GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

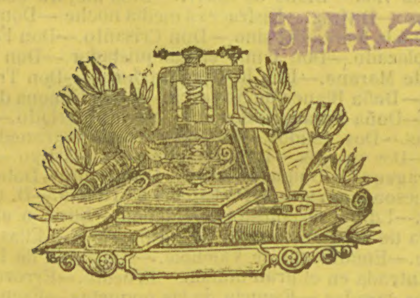
DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.



Madrid.

Editor propietario M. P. Delgado.

CALLE DE JESUS Y MARIA, n.º 4.

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,

publicadas hasta 1.° de Enero de 1867.

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar erran Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candila Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho. fonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Am de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amo criado.— de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor veng agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de C ron.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Ar hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por el emple Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara B berg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.- tuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas de razon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su zon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. Pab Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos V en frin.—Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á m noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casualidades.- talina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.—Celo fundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.- bradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío erran Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—(juracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y ceboll Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª parte.—C del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealta Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwell.—Cruz de oro.—Cuand acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amiga Cuñado.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja de plata.—Corazon y el d ro.—Celos de Mateo, *zarzuela.*

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Descoi do.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Di Cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cr ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Doi varo de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Ante ra.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.— Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el d ro.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña M de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casadera Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres p una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dum y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.—Dios ca ga sin palo.—Duende del meson, *zarzuela.*—De España á Francia.—D. Quijote.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El qu casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emili Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar co verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Esc ra de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodista Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre do.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—E pidez y ambicion.—Escomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y en la call Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las amigas.—Espia de un delito.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fa tico por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra desvío laquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray l e Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, ranza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—G aso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Genoveva ndolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillel uan.—Guillelmo Tell.—Guzman el Bueno.—Gracias de Gedeon.—Garras del diablo, —Géneros ultramarinos.

NO HAY HUMO SIN FUEGO!

Juguete cómico en un acto

TRADUCIDO LIBREMENTE DEL FRANCÉS

Y ARREGLADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

DON RAMON DE VALLADARES Y SAAVEDRA.

Representado con estraordinaria aceptacion en el teatro del Drama (Cruz) *el dia* 31 *de Marzo de* 1850.

Este juguete ha sido aprobado para su representacion por la Junta de censura de los Teatros del Reino en 27 de Marzo de 1850.

M. P. D.

MADRID.

IMPRENTA DE DON CIPRIANO LOPEZ.
Cava-baja, n.º 19, bajo.
Junio 1857.

PERSONAS.	ACTORES.
SUSANA, *mujer de*.	*Doña Cármen Carrasco.*
TIMOTEO, *empleado*.. . .	*Don Enrique Arjona.*
SEÑORA FRANCISCA, *portera*.	*Doña Francisca Sanchez.*

La escena pasa en Madrid.

Al Sr. D. Enrique Arjona

EN PRENDA DE AMISTAD,

R. DE VALLADARES Y SAAVEDRA.

ACTO ÚNICO.

Sala amueblada sencillamente, cuya entrada esterior está en el fondo. Una ventana á la izquierda. La cocina á la derecha. A la izquierda la alcoba. Un confidente á la derecha, un velador, y en este una palmatoria, sillas, un reló, etc.

ESCENA PRIMERA.

TIMOTEO *solo, que entra apresurado por el fondo con el paraguas debajo del brazo.*

La llave está en la puerta... y esto es señal de que ella no ha salido! Pues es claro! Susana? Susana? Susanita?... (*Corre á la izquierda.*) Si estará en nuestra cámara nupcial!... (*Ruido. Va á escuchar á la derecha.*) Ah! está en la cocina haciéndome las tostadas para el café! No hay cosa mas tonta que un marido! (*Viniendo al público.*) Irme á pensar que mi mujer á las cinco semanas de habernos casado... Vaya un lance! Pero, mirándolo despacio, no dejo de tener mis razones... Aquel sombrerito verde!... aquel chal de terciopelo, aquel talle esbelto que he pellizcado tantas veces... aquella pierna tan mona que... porque yo conozco á mi mujer como á los dedos de la mano! Ella era! no hay duda!...—El diablo me lleve! Vuelta á los celos!...—Se deslizaba (*Cambiando.*) con sumo cuidado como si temiese el que la viesen... y hubiera dado con ella... pero esa maldita calle de la Montera llena siempre de vagos... zás! al volver á la del Cármen desapareció! Pero qué demonios habia ido á hacer á la Puerta del Sol? A ver la farola no habrá sido. Y en qué hora! cuando yo me desayuno!...—Ah! No hay cosa mas tonta que un marido! Pobrecilla! Cómo la estoy ultrajando!... Voy á estrujarla entre mis brazos... y sobre todo que no sospeche ni remo-

J. R. M.

tamente mis villanas ideas, porque esto podria inspirarle otras! Conozco mas de un marido que no sería... lo que es, si él no hubiese demostrado el temor de ser... lo que no era. Con las mujeres es preciso aparentar siempre mucha confianza! Susanita!... (*Va á abrir la puerta de la derecha hablando.*) Mononita mia! Soy yo... tu maridito!... Susana!

ESCENA II.

TIMOTEO. SUSANA, *vestida como acaba de decir Timoteo.*

Susana. (*Entrando muy deprisa por el fondo.*) Nadie me ha visto.

Timoteo. (*Volviéndose como un rayo, asustado.*) Ah! Dios mio!

Susana. (*Asustada con el grito de su marido.*) Ah!

Timoteo. Hola! Eres tú? Conque... conque habias salido? (*Procurando serenarse.*)

Susana. (*Id.*) Me parece que cuando entro...

Timoteo. Exactamente! El sombrero verde! el chal de terciopelo... (*Examinándola.*) el talle... la pierna...

Susana. Qué estás diciendo?

Timoteo. Susana, hazme el favor de volverte un poquito.

Susana. (*Volviéndose.*) Qué capricho te ha dado?...

Timoteo. (*Con asombro creciente.*) Exactamente! Dá un par de paseos.

Susana. (*Dándolos.*) Pero, Timoteo, no me tienes ya bastante vista?

Timoteo. Ay, Susana! Como hubo dos Lucrecias, sospecho que va á haber dos Susanas!

Susana. Vete al diablo con tus tontunas. (*Yendo á quitarse el chal y el sombrero.*)

Timoteo. (Disimulemos.) Es verdad... son tontunas.

Susana. Hace mucho que has vuelto de la oficina?

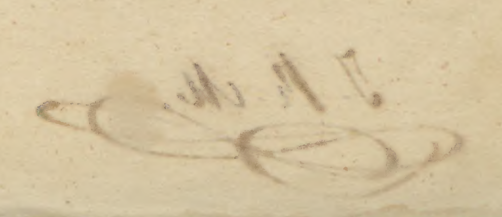
Timoteo. No... hará tres ó cuatro minutos... y como encontré la llave en la puerta...

Susana. Es porque la señora Francisca, (*Abre la puerta de la derecha.*) nuestra portera, está aquí.

ESCENA III.

TIMOTEO. SUSANA. SEÑORA FRANCISCA.

Francisca. Ya está todo, vecina.



Susana. Gracias, vecina... puede usted irse cuando quiera.
Francisca. Voy á batir el chocolate de mi esposo.
Timoteo. (*Sentándose á la izquierda.*) Ah! estoy sudando como un pollo.
Susana. Oiga usted, vecina.
Francisca. (*Deteniéndose en el fondo.*) Mande usted.
Susana. Hágame usted el favor de subirme dos bollos de leche para mi marido.
Francisca. Al momento. (Cómo se regalan estas sanguijuelas de la nacion.) (*Vase.*)

ESCENA IV.

TIMOTEO. SUSANA.

Timoteo. (*Absorto.*) Puerta del Sol! Sombrero verde! Chal de terciopelo!
Susana. Te gustarán unos bollitos con leche, hijo mio?
Timoteo. (*Saliendo de su estupor.*) Bollos con leche? Quién habla de bollos con leche?
Susana. Pero qué tienes, Timoteo?
Timoteo. Nada. Es que toda la mañana he estado haciendo cuentas... y en las oficinas se vuelve uno un idiota.
Susana. Cuántas ganas tengo de que no te saque el quilo el gobierno... y si al menos te pagase bien...
Timoteo. (*Tomándole la mano.*) Dime, Susanita... por qué has salido tan de mañana... cuando la portera te lo sube todo?
Susana. Sí, pero como estoy sola... hay cosas que una misma necesita comprar.
Timoteo. Comprar? Ya! Y... y qué es lo que acabas de comprar?
Susana. Unas agujas que me hacian falta.
Timoteo. Y dónde las compras?
Susana. Volvemos á las preguntas de siempre?
Timoteo. Si no lo digo por nada... sino porque creo que te vi hace poco... á la venida...
Susana. A mí? (Si me espiará?)
Timoteo. En la calle de la Montera, esquina á la Puerta del Sol.
Susana. Ya lo creo! Es el camino...
Timoteo. (*Con risita falsa.*) Pues... mira tú qué cosa...

yo creía que la lonja adonde tú ibas... estaba en la plazuela de S. Ildefonso.

Susana. Y está. Pero á la plazuela de S. Ildefonso se va por la calle de la Montera, Puerta del Sol...:

Timoteo. (*Id.*) Es verdad... y viviendo como vivimos en la calle de Hortaleza... es el camino mas corto... No deja de tener chiste!

Susana. Pero tú sabes que dice el refran, que por todas partes...

Timoteo. Se va á Roma. Ja! ja!

Susana. Ja! ja!

Timoteo. (*Poniéndose furioso de pronto.*) Susana!

Susana. Ah! Me has asustado!

Timoteo. (*Cambiando de repente.*) No hagas caso. Es esta oreja que me duele mucho.—Puedes enseñarme las agujas que has comprado?

Susana. (*Turbada.*) Las agujas? No... porque... mira qué casualidad... no he encontrado mi número.

Timoteo. Se habrian acabado las de tu número? (Tengo la camisa empapada!)

Susana. (Debo estar mas colorada que una sandía!)

Timoteo. Mira... Susana!... (*De repente. Ella le mira y él tóse.*) Hum... hum...

Susana. Qué quieres?

Timoteo. (*Cambiando el tono en muy dulce.*) No quiero que salgas como hasta aquí.

Susana. Por qué?

Timoteo. No señor... hay que tomar una criada. Tú tan bonita, tan graciosa... tener que fregar... que barrer... que salir... te puede dar algo.

Susana. Qué disparate! Desde que no tenemos criada estoy mucho mejor. No te acuerdas del dia en que suprimimos todo lo supérfluo?

Timoteo. Sí... dia fatal! Tenia doce mil reales de sueldo al cabo de trienta años de empleado, y me rebajaron á ocho: fué preciso para economizar el presupuesto.

Susana. Economizar!... y los cuatro mil que te quitaron se los dieron á tu gefe.

Timoteo. Sí, pero tambien despidieron á dos escribientes de dos mil reales.

Susana. Economías de España!

Timoteo. Vamos... no seas bachillera. Las mujeres no se meten en esas cosas.

Susana. En aquel dia me hablaste de economías domésticas.

Timoteo. Economías de dinero... para poner los gastos á nivel de los ingresos. Hubiera querido tener defectos ó vicios para sacrificártelos; pero yo no bebo, no fumo, execro el tabaco... Oh! el tabaco! hasta el hablar de él me irrita!

Susana. (Qué caprichos!) No podemos hacer mas economías: he suprimido la criada, y la señora Francisca hace lo mas urgente. Y así seguiremos mientras que seamos dos...—Ah! Si fuéramos tres!

Timoteo. Qué felicidad!

Susana. (*Suspirando.*) Algunas veces pienso... un angelito...

Timoteo. Bueno y alegre.

Susana. Como tú... y gentil y pispireta...

Timoteo. Como tú. (*Se abrazan.*)

Susana. Voy á servirte el café... aquí... Seré su criado de usted, (*Coloca el velador.*) caballero.

Timoteo. Bueno... y le pagaré á usted sus gajes. (Imaginarme que sería capaz... Qué tonto es un marido!)

Susana. Pero te falta una cosa para ser perfecto.

Timoteo. El qué?

Susana. Un defecto pequeñito.

Timoteo. Para qué?

Susana. Para qué?

Timoteo. Sí.

Susana. Para... No puedo decírtelo... luego lo sabrás. Voy por tu desayuno.

Timoteo. Y yo por unos papeles á mi cuarto. (*Al entrar.*) Ay, Dios mio... si será?... (*Vase.*)

ESCENA V.

SUSANA, *deteniéndose.*

Pobre Timoteo! Si él supiese lo que tengo aquí... tan hermoso! Y cuando pienso que me ha visto, que ha podido seguirme y verme entrar... Oh! qué cosa mas atroz es una pasion!... Qué felices son los hombres! Ellos se lo permiten todo, y á nosotras, pobres mujeres, no nos permiten nada... ni el mas pequeño capricho... lo que á veces necesitamos. Ah! Si Timoteo

supiese que he salido para obtener lo supérfluo! Pobrecillo!

ESCENA VI.

SUSANA. SEÑORA FRANCISCA.

Francisca. Aqui están, vecina, los bollos. (*Trayéndolos.*)
Susana. Gracias, vecina.
Francisca. No necesita usted mas?
Susana. No: voy á calentar la leche. (*Vase.*)
Francisca. Qué matrimonio! En nada se parece al mio. (*Va á salir.*)

ESCENA VII.

TIMOTEO. SEÑORA FRANCISCA.

Timoteo. (*Saliendo muy asustado.*) Ah! es claro!... es clarísimo!... Un hombre ha entrado aquí! — Puch!... Qué hedor á tabaco!
Francisca. Qué cara!
Timoteo. Señora Francisca. (*Corriendo á ella.*)
Francisca. Qué tiene usted, vecino? (*La trae á la escena, y va á ver á la derecha mientras la señora Francisca continúa.*) Jesus! Parece un escomulgado!... Con esa actitud... (*Levanta el brazo para remedarle. Timoteo se le agarra.*)
Timoteo. Respóndame usted!
Francisca. El qué?
Timoteo. Ha venido?...
Francisca. Quién?
Timoteo. Alguno.
Francisca. Adónde?
Timoteo. A mi cuarto.
Francisca. Pero...
Timoteo. Un hombre...
Francisca. Cielos!
Timoteo. Un cigarro!
Francisca. Sí... sí...
Timoteo. Lo ha visto usted?
Francisca. Muy gordo?
Timoteo. Y es?...
Francisca. Pequeño.
Timoteo. El hombre?...
Francisca. No, el cigarro.
Timoteo. Pero él?...

Francisca. No le conozco.
Timoteo. Y vienen?
Francisca. Todos los dias.
Timoteo. En mi ausencia?
Francisca. Creo que sí.
Timoteo. Váyase usted!—Me ha engañado! (*Cayendo en una silla.*)
Francisca. (*Viniendo junto á él con dulzura.*) Pero creo que sube al cuarto piso... á casa de una señorita... modista.
Timoteo. Miente usted.
Francisca. No le he hablado nunca, porque echa una peste su cigarro...
Timoteo. (*Levantándose.*) El cigarro! Ah!
Francisca. Y yo que no lo puedo sufrir... mi pariente no fuma.
Timoteo. Y hace muy bien. (*Va á la puerta y sigue olfateando.*)
Francisca. No sé si usted será de mi opinion, pero yo creo que el cigarro es la plaga del siglo.
Timoteo. Puf! qué peste! Y por esto esta mañana... Puerta del Sol...—Portera!
Francisca. Vecino.
Timoteo. Mi mujer ha salido esta mañana?
Francisca. De secreto.
Timoteo. Y sale?...
Francisca. Todos los dias.
Timoteo. De secreto?
Francisca. Dice que por agujas. (Ay, qué ojos tiene este hombre!)
Timoteo. Por agujas?... Traidora! Pérfida!—Portera?
Francisca. (*Viene corriendo.*) Vecino.
Timoteo. Váyase usted!
Francisca. Válgame Dios! De juro tiene celos. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

TIMOTEO.

(*Se pasea con apresuramiento sin decir nada: de repente se detiene frente al público.*)

No hay duda! Susana! Susanita! con ese aire franco... esa voz tan dulce... esos ojos tan... Oh! un rival! Y quién podrá ser? Infame seductor... que ha hecho de

nuestro dulce cuarto un inmundo café! Que venga cualquiera á oler esto!... Y ellos habrán dicho... «Timoteo no huele!...» Sí! sí! Lo cogeré... la cogeré... (*Con esplosion.*) Y ahora... todo!... todo! (*Dá de patadas á los muebles.*) Instrumentos infames!... Fuera!... Fuera!....

ESCENA IX.

TIMOTEO. SUSANA.

(*Entra, trayendo la leche en una mano y la cafetera en la otra, en el momento en que Timoteo tira las sillas.*)

Susana. Vamos, no te incomodes. Aquí estoy ya.
Timoteo. Ella!
Susana. No he podido antes...
Timoteo. Hace una hora que te esperaba.
Susana. Qué impaciente estás! (*Dejando el desayuno en el velador.*) Tanta prisa tienes por irte?
Timoteo. Y esto no te incomodará... al contrario...
Susana. A mí? Por qué? (*Mira la péndola.*) (Esta es la hora que me pertenece.)
Timoteo. Qué es lo que miras?
Susana. Nada. Aquí tienes tu café.
Timoteo. Gracias. No tengo hambre.
Susana. Vaya un capricho! Pero... (*Mirándole.*) qué es lo que tienes? Qué colorado estás!
Timoteo. Tengo un poco de calor.
Susana. Con los ojos fuera del casco... y los cabellos encrespados.
Timoteo. Susana! Susana! (*Haciéndola retroceder.*)
Susana. Ah! Dios mio!
Timoteo. No comprendes?
Susana. El qué?
Timoteo. El qué?
Susana. (*Temblando.*) Sí.
Timoteo. (*Cambiando de tono.*) Échame el café.
Susana. (*Riendo á carcajadas.*) Ja! ja! ja! tú estás malo.
Timoteo. (*Id. interrumpiéndola.*) Ja! ja! ja! Te parece que estoy... Basta! (*Sentándose.*)
Susana. Toma este terroncito en la boca.
Timoteo. (*Comiéndose el terron.*) (Tengo su secreto... guardemos el nuestro.)
Susana. Quieres que te lo enfrie?

Timoteo. (*Olfateando del lado de la izquierda.*) Viene hasta aquí.
Susana. Qué?
Timoteo. Seamos diestro!
Susana. (*Alzando la voz.*) Qué estás diciendo?
Timoteo. (*Gritando.*) Qué es lo que quieres?
Susana. Te pregunto si quieres que te lo enfrie? (*Con mas fuerza.*)
Timoteo. Sí! (*Ella empieza á hacerlo.—De pronto.*) No!!
Susana. Estás hoy insufrible... A ver si el café te vuelve mas amable.
Timoteo. Amable! Conque yo no soy amable? (*Tomándole la mano.*) Dime... dime, Susanita... has visto en alguna parte... en el mundo... á alguno á quien amarias mas que á mí?
Susana. Esplícate.
Timoteo. (*Con mucha gachonería.*) Conque... á tu marido... á tu Timoteo... á tu pobrecito Timoteito... es al que ama solo... sin participacion de nadie... mi Susana... mi Susanita... siempre casta... no es verdad, eh? (*Apoya su cabeza en el trage de Susana.*)
Susana. Qué idea! Tendrás celos? Mira que los celos son una cosa muy mala.
Timoteo. No lo creas... yo celos? Tú sabes muy bien que no tengo ese defecto.
Susana. Es verdad... no tienes ninguno. (Y bien que lo siento.)
Timoteo. Ah! (*Lanzando un grito: tienta el trage oliéndolo al mismo tiempo.*)
Susana. (*Asustada.*) Qué te ha dado?
Timoteo. (Las enaguas tambien... huelen á tabaco!)
Susana. Decididamente estás loco!
Timoteo. No... no tengo defectos... pero por agradarte tendria...
Susana. El qué?
Timoteo. Supongo... una suposicion solamente. Hay vigardones que se lo permiten todo... lo que yo aborrezco... que adoran el tabaco! que huelen á cigarros!
Susana. (Cielos!)
Timoteo. (*Conteniéndose y observándola.*) Hablo del cigarro... como hablaria de otra cosa... porque lo detesto... porque le tengo horror... porque... juré no infestar mis labios con ese humo maldito... creyendo

que esos labios tuyos tan bonitos... tan colorados... tan... (Se ha puesto encendida: baja los ojos! La espresion le ha pinchado en el alma y á mí en la cabeza.) (*Se limpia el sudor, y viene junto á ella con calma.*)

Susana. Timoteo... yo no amo á nadie mas que á tí... bien lo sabes tú... pero un pequeño estravío...

Timoteo. Susana! Susana! Tú tienes una pasion?

Susana. Una pasion?

Timoteo. Confiésalo.

Susana. Crees tú?...

Timoteo. No... pero temo!...

Susana. Qué temes?

Timoteo. Acaba por Dios!

Susana. Sí... sí... si fuese cierto...

Timoteo. Ay, Susana!...

Susana. Si eso fuese superior á mis fuerzas...

Timoteo. Ay, Susana!!

Susana. Si mi debilidad...

Timoteo. Ay, Susana!!!

Susana. Perdóname. (*Desde este momento empieza á hacer pucheros y á lloriquear.*)

Timoteo. Nunca!

Susana. Es un capricho!...

Timoteo. Un capricho! Y es anterior á nuestra boda?

Susana. No... hace diez ó doce dias. (*Movimiento de Timoteo.*) Escúchame... no te apures... no es un crímen...

Timoteo. Aun no! (Ah! Gracias, Dios mio!)

Susana. Y despues... como estás siempre en la oficina... y yo estoy sola... es preciso pasar el tiempo... Me figuro que estoy á tu lado.

Timoteo. Calla! calla! Qué horror!

Susana. Me figuro que eres tú.

Timoteo. Me gusta la figuracion!!!

Susana. No te afectes... si pudieses tú... como los otros...

Timoteo. Qué?

Susana. Hacer como los otros... sufrirlo.

Timoteo. Nunca! nunca! Y al indigno objeto de una loca pasion...

Susana. (*Interrumpiéndole.*) Timoteo!

Timoteo. Lo haré pedazos!

Susana. Te librarás muy bien... porque lo esconderé bien escondido.

Timoteo. A pesar tuyo lo descubriré, y lo tiraré por la

ventana... y á tí tambien. (*La agarra del brazo.*)

Susana. Ah! me haces daño!

Timoteo. Y haré venir á tu madre... á tu honrada madre, que nunca se permitió una cosa semejante!

Susana. Oh! es verdad!

Timoteo. Esto es monstruosamente piramidal!! Y diré á su madre de usted: «tome usted; ahí tiene usted á su hija... ya no la quiero.»

Susana. (*Llorando.*) Lo que está usted diciendo es una infamia!

Timoteo. (*Id.*) Mas infamia es lo que usted hace conmigo!

Susana. Y vea usted, porque... yo... una pobre muchacha... que una vez por casualidad... me he permitido lo que los hombres se permiten á todas horas... y por distraccion...

Timoteo. Pues me placen sus distracciones de usted.

Susana. Usted es un infame, un tirano!

Timoteó. Susana, confiésame... esplícame cómo y cuándo, y de qué modo...

Susana. Vaya usted con Dios.

Timoteo. Oyeme, Susanita...

Susana. No me toque usted. (*Entrase corriendo en su cuarto.*)

ESCENA X.

TIMOTEO.

Ciertos son los toros!... Los toros!... Uy qué idea! (*Se sienta abatido.*) Ella lo confiesa todo... con un candor como si fuese permitido... Oh! qué celoso estoy!... Mas celoso que un tigre!... (*Con desesperacion.*) Yo que habia dicho que nunca!... Oh! sí, escribiré á su madre, y sobre la marcha... (*Va á sentarse de nuevo, y se detiene.*) Pero, ante todo, cómo descubro al infame? Cuándo vendrá? La portera lo ve subir todos los dias, cuando yo estoy fuera... Si yo pudiese sorprenderlo... ó sorprenderlos... Si pudiese... sin manifestar... que dudo... pero por dónde? (*Busca á su alrededor.*)

ESCENA XI.

TIMOTEO. SUSANA.

Susana. Caballero... aquí tiene usted (*Trayéndolos.*) su paraguas... sus guantes... y su sombrero.

Timoteo. (*Con voz sombría.*) Y para qué me trae usted esto?

Susana. Vaya una pregunta! No es la hora de volver usted á su oficina?

Timoteo. Es verdad. (Me echa!)

Susana. Supongo que no querrá usted perder el destino que es... nuestro único patrimonio. Vamos... sea usted amable! (*Acercándose.*) No me mira usted?— Tendrás celos aun de tu Susanita?

Timoteo. (Tunanta! Cómo me clava!)

Susana. Vamos... abrázame... no es mas que un defecto... y al fin y al cabo... te acostumbrarás.

Timoteo. Susana!

Susana. Vamos... serénate y vete... vete!

Timoteo. Es claro... la estorbo! la estorbo!

Susana. Qué dices?

Timoteo. Digo que... que... que me voy!... Ya es hora! tienes razon!... (Esta es la hora en que espera al seductor... Aquí de mi talento.)

Susana. Ponte el sombrero, hijo mio... (*Lo ha cepillado despues de dejar el paraguas cerca de la ventana.*) Espera... Voy á arreglarte estos mechoncitos...

Timoteo. Qué mujeres! (*Le peina con la mano.*)

Susana. Ahora el sombrero... Así... qué estrecho te está!

Timoteo. Es que tengo la cabeza hecha una bomba!

Susana. Ea!... ya estás hecho un milord... te perdono el defecto que tienes, con tal que tú me perdones los mios... y procuraré corregirme! Toma... ponte los guantes... (*El la mira con rapidez é intencion.*) quieres que yo te los ponga? (*Mientras se los pone habla: él está como absorto con la boca abierta.*) No vengas muy tarde á comer, que estoy algo débil. Procura llamar fuerte cuando vengas... porque en mi gabinete no se oye... Estás, hijo mio?

Timoteo. Y quieres estar prevenida?

Susana. Eso es!... Ves tú cómo no nos podemos incomodar? Qué es lo que tienes ahora?

Timoteo. (*La coge la mano trágicamente. Sale á escape por el fondo.*) Susana!... Adios!...

Susana. No tardes. (Pobrecillo!)

Timoteo. (*Volviendo, y cogiéndola nuevamente la mano.*) Susana!

Susana. Ah! Qué?

Timoteo. (*Saliendo mas de prisa aun, y abriendo el paraguas.*) Adios !!

ESCENA XII.

SUSANA.

Qué celoso va! Y yo que no he podido mirarlo frente á frente! Qué ganas tenia de verme sola... sola con él!... Gracias á Dios!—Ahora puedo entregarme libremente á mi vicio... (*Echa la llave á la puerta del fondo.*) No tengo mas que uno, y es hermosísimo! Hélo aquí! Por catorce cuartos (*Mirando á su alrededor, y sacando un cigarro.*) cumplo mis mayores deseos! Aprovechemos el tiempo... (*Encendiendo con un fósforo la bugía.*) Tengo miedo! Digo, si mi marido nos sorprendiese juntos... nos arrojaria á los dos por la ventana como ha dicho... Ah! qué placer... (*Encendiendo el cigarro.*) Qué hermoso humo! Puah! (*Llaman con violencia.*) Ah! Dios mio! Quién es? (*Tiembla. Llaman con mas fuerza.*)

ESCENA XIII.

TIMOTEO. SUSANA.

Timoteo. (*Desde fuera.*) Soy yo! soy yo!
Susana. (*Arrojando la bugía sin apagarla.*) Mi marido!
Timoteo. Abre, abre!
Susana. (*Apretando la punta del cigarro.*) Allá voy! Allá voy. (En dónde lo ocultaré? Ah!)
Timoteo. Abre pronto.
Susana. (*Guardándoselo en los bolsillos del trage.*) Aquí! Voy á incendiarme!
Timoteo. (*Llamando con grande estrépito.*) Qué es lo que estás haciendo?
Susana. Ya voy, hombre, ya voy! (*Abriendo.*) Qué impaciencia!
Timoteo. (*Entrando como un loco.*) Cuánto tiempo has tardado! Qué es lo que hacias? (*Mirando á su alrededor con inquietud. Olfateando.*) (Cómo huele!)
Susana. (*Señala la cocina.*) Estaba... estaba arreglando... allí.
Timoteo. Ah! (*Vase precipitadamente.*)
Susana. Pero qué tendrá este hombre? Parece un perro perdiguero!

Timoteo. (*Volviendo.*) No hay nadie!

Susana. Qué tienes, Timoteo? Qué es lo que buscas?

Timoteo. Busco... busco... (*Con esplosion.*) Y usted me pregunta lo que busco? (*Con calma.*) El paraguas, que lo he olvidado... Oh! aquí!... (*Entra corriendo en la alcoba.*)

Susana. Tu paraguas! Pues si lo traes en la mano... (*Riendo.*) Á qué vas á la alcoba?

Timoteo. (Nada! Y la portera me ha dicho que habia subido!... Ya se conoce por el olor!)

Susana. Por fuerza tú estás malo.

Timoteo. Sí... sí... ya me voy... me hace falta aire... abre esa ventana y me voy.

Susana. Abriré por darte gusto, pero hay una ventisca...

Timoteo. Adios, Susana!

Susana. (*Figurando componerlo.*) Ten mucho cuidado de no mojarte, maridito mio.

Timoteo. Sí, sí, no me mojaré... (Cómo huele! Ah! si me engaña!... miserable!) (*Esgrime el puño.*)

Susana. Todavía estás ahí?

Timoteo. Ya voy! mujer, qué prisa tienes! Cómo va á tronar! Adios! (*Vase.*)

ESCENA XIV.

SUSANA.

Ah! qué miedo he pasado! Es preciso que sospeche algo!... Qué importa? Se lo confesaré todo, y... (*Echada en el sofá fumando.*) Ah! qué placer se esperimenta fumando!... Ahora disculpo á las andaluzas!... Pasaria de este modo horas enteras. (*Un lado de la ventana se abre dulcemente.*)

ESCENA XV.

TIMOTEO. SUSANA.

(*Timoteo entreabre el lado de la ventana opuesto á Susana de modo que no la pueda ver.*)

Timoteo. No... no... no llamaré... y si alguno llama!... Ah! puch! Me ahoga este infame olor! hum! (*Al saltar deja caer el paraguas.*)

Susana. (*Lo ve y se levanta á escape, dirigiéndose á la puerta derecha.*) Qué es esto? Ah!
Timoteo. Susana!
Susana. (*Ocultando el cigarro detrás de sí.*) Timoteo!
Timoteo. No se mueva usted!
Susana. Es una villanía entrar así.
Timoteo. Es una villanía entrar sin prevenir... para que el vigardo no pueda largarse...
Susana. Cómo? Quién?
Timoteo. El infame... que estaba con usted!
Susana. Conmigo?
Timoteo. El infame que abusa de su simplicidad de usted.
Susana. De mí?
Timoteo. El infame que se atreve á faltarme á mí.
Susana. A usted?
Timoteo. El infame á quien recibe usted en mi ausencia.
Susana. Yo?
Timoteo. En dónde está?
Susana. Quién?
Timoteo. Le digo á usted que en dónde está!
Susana. Yo le digo á usted que quién!
Timoteo. No ve usted que lo sé todo?
Susana. Pero...
Timoteo. Qué aquí todo apesta á cigarro?
Susana. Ah!... Has sentido... Yo no pensaba...
Timoteo. Pues yo sí!... Venga usted acá, Sardanápala... (*Ella retrocede á la izquierda; él la coge de la mano, que ella oculta.*) Ay! Zapateta... me he quemado.
Susana. Déjeme usted.
Timoteo. (*Elevando la mano de ella, y viendo el cigarro.*) Qué es esto, señora doña Susana?
Susana. Perdon!
Timoteo. Un cigarro!
Susana. Un cigarro que fuí de escondite á comprar esta mañana al estanco de la Puerta del Sol.
Timoteo. Y para quién?
Susana. Oyeme, y todo te lo confesaré... Desde niña me gustó mucho el fumar... es mi sola... mi única pasion... despues de la que tengo por tí.
Timoteo. Conque tú fumas?
Susana. (*Cayendo á sus pies.*) Sí... perdóname.
Timoteo. No... no... pichoncita mia... Yo soy el traidor

que te ha ofendido con viles suposiciones... yo... que soy un imbécil.

Susana. Y un celoso.

Timoteo. Creí que un fumador... un amante...

Susana. Ahora voy á decirte el defecto que tienes...

Timoteo. (*Dejándose tambien caer de rodillas delante de ella.*) Dímelo... y perdóname...

Susana. Los hombres deben fumar... y puesto que yo fumo, creo que no debes...

Timoteo. Todo... todo te lo sacrifico... cómprame un coracero.

Susana. (*Sacando otro cigarro.*) Tómalo.

Timoteo. Tienes otro?

Susana. El de mañana... á cigarro por dia.

Timoteo. Pues dámelo... Puf! qué humo!

Susana. Qué es eso?

Timoteo. No te alborote,
que es el tabaco presumo...
porque este maldito humo,
puf! puf! me lleva el gañote.

Susana. Déjalo entonces.

Timoteo. No á fé...
que por servirte, soy franco,
aun pólvora del estanco,
Susanita, fumaré!
Y será la union sincera...
(*Dirigiéndose al público de repente.*)
lo diré sin dilacion,
si así que caiga el telon
oigo un aplauso siquiera.

FIN DE ESTE JUGUETE.

I. R. M.

ıta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Herna-
l honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del ava-
ija del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo
stion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hom-
rdo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre
o.—Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Hon-
rovecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija
nan Gil.
provisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Ga-
–Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la
ud.—Ya murió Napoleon.
obo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan
via.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Vero-
Jura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.
ices de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Lón-
-Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio
—Luisa.—Luis onceno.—Llueven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos
s.—Lanuza.—Luis y Luisito.
c Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crímen.—
la, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—
o de la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa-
—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó
del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—
as estraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co-
—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios
Mi empleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—
ios de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de
ar.—Mocedades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gaz-
—Mujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de es-
.—Maestro de baile.—Mancho, piso y quemo.—Mesa giratoria.—Martirios del corazon.
el tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por
o venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem-
amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vida mas que en Pa-
Nube de verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.
rar cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el lau-
Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasion.
blo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hi-
adres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de
.—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pas-
Carranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pelo de
esá, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—
de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de
io.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan —Pluma prodigiosa.—Pobre pre-
nte.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por
Por no esplicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del ven-
.—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primi-
Príncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas
or conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.—Por derecho de conquista.—
trufada.—Principio de un reinado.—Programa de Manzanares.
é dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—
o ser cómico.—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.
millete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República con-
.—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—
con.—Ribera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las
chas.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la for-
1.ª parte.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retra-
originales.
ul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—
ida dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bo-
ra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Sola-
un prisionero.—Solitarios, *zarzuela*.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—
.—Soto.—Sotomayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, ráscate.—Sál-
el que pueda.—Soy yo, *zarzuela*.—Santiaguillo, *zarzuela*.—Sueños de amor.
nto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—
de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—
é groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Tren-
sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba sal-
.—Tutora.—Tomás el montañés.
leria.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Ven-

ganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar cc celos.—Vicente Paul, ó los espósitos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—V apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.— Vuelta de Estanislao.—Valentin el guarda costas.—Ver para creer.—Víctima d Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafio.—Un dia de ca de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monar y Un novio para la niña —Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un pa Un poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un do.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una los II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tie no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesu como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Un go.—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.—Un error no se qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un sante.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.ª parte.—Zapatero y rey, 2.ª parte.